

Fernanda Peset Mancebo y Yolanda Blasco Gil

Una aproximación a la visibilidad de la investigación
en historia cultural y de las universidades:
instrucciones mínimas

Separata de

MISCELÁNEA ALFONSO IX

Fuentes, archivos y bibliotecas
para una historia de las
Universidades Hispánicas



Ediciones Universidad
Salamanca

IE MY R



FUNDACIÓN ANA DIAZ MEDINA

Una aproximación a la visibilidad de la investigación en historia cultural y de las universidades: instrucciones mínimas

An approach to the visibility of research into cultural history and university history: Minimal instructions

FERNANDA PESET MANCEBO y YOLANDA BLASCO GIL
Universidad Politécnica de Valencia. Universidad de Valencia

Miscelánea Alfonso IX, 2014 (Salamanca, 2015), pp. 351-376

RESUMEN

Las formas, técnicas, disposiciones normativas y prácticas de la enseñanza universitaria para la difusión de la investigación han cambiado desde el antiguo régimen. Hacia la edad contemporánea observamos la innovación y mayor cooperación de las comunidades de investigadores –colegios invisibles– y visibilidad en la investigación científica.

El interés de este trabajo se centra, en primer lugar, en ver los colegios invisibles que se forman en la comunidad de investigadores de historia de las universidades y, en un segundo lugar, en analizar las técnicas actuales de visibilidad. Cuestiones relacionadas con los profesores y sus equipos, para conseguir una mayor difusión de los trabajos y cooperación de cara a maximizar la influencia sobre su comunidad y aumentar las citas a sus trabajos.

PALABRAS CLAVE

Evaluación de la ciencia; comunicación científica; visibilidad de la investigación; Web of Science; Scopus; acreditación; tramos de investigación; profesorado universitario.

ABSTRACT

The forms, techniques, normative stipulations and practices of university teaching for the dissemination of research have changed since the *ancien régime*. Towards the contemporary age we can observe innovation and greater cooperation among research communities –invisible colleges– as well as visibility in scientific research.

The interest of this article is focused, first of all, on the invisible colleges that form in the research communities of university history, and secondly, on analysing current techniques for visibility. These questions are related to professors and their teams in order to attain greater dissemination of research works and cooperation with a view to maximising influence on their community and increasing the citations of their works.

KEY WORDS

Assessment of science; scientific communication; research visibility; Web of Science; Scopus; accreditation; research tier; university teaching staff.

INTRODUCCIÓN

NOS CENTRAREMOS en la cuestión de la visibilidad en la investigación de las universidades y la cultura. En la historia muchas veces se prescinde del cómo se enseña, por lo que la universidad queda como un ente aislado. No puede dejarse al margen la obra científica de quienes forman parte de la comunidad universitaria: qué han producido, qué escuelas han seguido y qué grupos se han creado, cuáles han sido sus vehículos de transmisión... En definitiva, hay que atender a sus cooperaciones en equipos de trabajo, su visibilidad y difusión científica, para entender cómo y por qué funciona la institución universitaria y con ella la ciencia que transmiten¹.

Nuestras aportaciones proceden del campo de la documentación y de la historia de las universidades. En este trabajo hemos procurado caracterizar la difusión de estas disciplinas desde los colegios invisibles de historiadores en la primera parte con el fin de contextualizar las instrucciones que se proporcionan en la segunda.

El *modus docendi*, las formas, lenguajes, técnicas y disposiciones normativas y prácticas de la enseñanza universitaria, para la difusión de las ideas, evidentemente ha cambiado desde el antiguo régimen. Las universidades, junto con los apuntes y libros, serán los vehículos de difusión de las enseñanzas, a través de las corrientes que se transmiten en esas primeras universidades medievales a los estudiantes. Cuando estudiantes o profesores

¹ Peter BURKE, *Historia social del conocimiento. De Gutenberg a Diderot*, Barcelona, Paidós, 2002; *Historia social del conocimiento. De la Enciclopedia a la Wikipedia*, vol. II, Barcelona, Paidós, 2012.

viajaban, llevaban consigo las ideas que allí les habían enseñado. La recepción de las ideas científicas es un fenómeno cultural de extraordinario interés, no puede ser reducida a un fenómeno intelectual, sino que habrá que conectarla con las condiciones sociales y económicas...².

Por otra parte, la ciencia elaborada en equipo será esencial para la investigación. Los principios que estableció Wilhelm von Humboldt para la universidad servirán para introducir la cuestión de la investigación universitaria en un sentido amplio, germen de la universidad moderna tal como la conocemos. En un escrito de su mano —editado en 1896— hizo un planteamiento cercano a la visión de Kant: el fin de la universidad es la ciencia, que ante todo exige libertad y soledad; no obstante la ciencia requiere unión y cooperación voluntaria, en grupo, lo que debe facilitar el Estado mediante el financiamiento, sin entorpecer con su injerencia la labor universitaria...³.

A fines del siglo xx, Clark disecciona el actual sistema de educación superior:

Organizado de manera compleja en niveles que se extienden desde las oficinas nacionales centrales hasta los departamentos académicos y grupos de investigación, un sistema nacional de educación superior contiene toda una serie de contextos incluidos que dan forma a las actividades académicas. Pueden abundar las lógicas opuestas: los hábitos burocráticos y políticos de los ministerios suelen ser drásticamente diferentes de los modos colegiales y al estilo gremial de los departamentos, cátedras e institutos en donde interactúan personal y estudiantes. Lo que puede ser cierto en la cima puede no ser el caso en la base⁴.

PARTE PRIMERA. EL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR: ENTRE MINISTERIOS Y COMUNIDADES CIENTÍFICAS

Las comunidades científicas y «colegios invisibles»

De este sistema de educación, nos interesa, ahora, hablar de la comunidad académica de historiadores de las universidades, una comunidad que

² Antonio GARCÍA Y GARCÍA, «La penetración del derecho clásico medieval en España», *Anuario de Historia del Derecho Español*, 36 (1966), pp. 575-592, realiza una amplísima labor en el estudio de códices y de circulación de libros, así como de la obra de los primeros canonistas hispanos. El medievalista Manuel Cecilio Díaz y Díaz en su estudio de libros y bibliotecas muestra como frente a lo anticuado de las bibliotecas de los monasterios, las de las catedrales presentan una multitud de obras jurídicas de la recepción de textos del *ius commune* que muestran la presencia de influencias romano-canónicas. Escribió: *Index scriptorum latinorum medii aevi hispanorum* (1959); *Antología del latín vulgar; Libros y librerías en la Rioja Altomedieval y Visiones del Más Allá en Galicia durante la Alta Edad Media* (1985).

³ Guillermo DE HUMBOLDT, «Sobre la organización interna y externa de los establecimientos científicos superiores de Berlín», escrito en 1810: 1.ª edición 1896, traducción de Wenceslao Roces, recogido en *LOGOS, Anales del Seminario de Metafísica*, vol. 38 (2005), pp. 283-291.

⁴ Burton R. CLARK, *Las universidades modernas: espacios de investigación y docencia*, México, Coordinación de Humanidades de la UNAM, 1997 —la 1.ª edición en inglés era de 1996—, p. 329.

trasciende las fronteras españolas y se extiende en Europa y en América Latina. Un concepto que puede servirnos de punto de partida es el de «colegios invisibles», pues se centra en las comunidades científicas y en las prácticas que éstas generan. Sin embargo, podemos citar, al menos, tres definiciones un tanto diferentes.

Definición 1. Para Price, en su obra clásica, los colegios invisibles son «redes informales e invisibles de científicos, con métodos de comunicación distintos a los de la ciencia normal, a saber, las publicaciones en revistas científicas».

Price decía:

La facilidad de los transportes actuales y la opulencia de la minoría científica ha sustituido de muchas formas lo que antes acostumbraba hacerse mediante la publicación de artículos. En la actualidad tendemos a la comunicación personal y no a la relación a través de artículos. En las áreas más activas del saber se difunde por medio de la colaboración. El prestigio se busca a través de los grupos selectos y del reconocimiento por parte de colegas con los que resultaría interesante colaborar. Se publica para un grupo pequeño, forzando tanto el paso, que se provocará un proceso que lo forzarán todavía más. Solamente de forma secundaria, por la inercia nacida de la tradición, se publica para el mundo en general⁵.

«La opulencia de la minoría científica» permitía el desplazamiento de los científicos, lo que hacía un tanto innecesario el vehículo tradicional de comunicación científica, a saber, las revistas.

Definición 2. López Piñero, en la introducción al libro de Price, definía a estos colegios como «grupos dirigentes que fijan la temática, los métodos y la terminología en cada momento, que publican en revistas, series y editoriales más prestigiosas y organizan las reuniones y congresos nucleares».

Definición 3. Una variante de la definición de Price, tomada de García Guillén, dice

Los colegios invisibles son redes y grupos sociales que es necesario identificar por caminos distintos a los de las redes de citas, ya que son anteriores a ellas. Son estructuras sociales fundamentales en la producción científica.

⁵ Derek DE SOLLA PRICE, *Hacia una ciencia de la ciencia*, traducción de José M.^a López Piñero, Barcelona, Ariel, 1973, pp. 143-144. La primera edición en inglés es *Little science, big science*, Columbia University Press, 1963. Se puede rastrear la importancia de estos colegios invisibles en distintas comunidades científicas en muchas de sus colaboraciones. Por ejemplo, señales de la afinidad científica entre la comunidad de penalistas españoles en el exilio puede verse en Yolanda BLASCO GIL y Tomás SAORÍN PÉREZ, *Las universidades de Mariano Ruiz-Funes. La lucha desde el exilio por la universidad perdida*, Murcia, Universidad de Murcia, 2014, pp. 177-181.

En tanto que los colegios visibles:

... se expresan a base de publicaciones científicas. Los colegios visibles se identifican a través de las firmas conjuntas de trabajos científicos y las llamadas desde Garfield «redes de citas»⁶.

En síntesis, podemos decir que el planteamiento de Price era optimista, en tanto que consideraba que existía una «opulencia» en las comunidades científicas que pondrían en contacto a los científicos, cara a cara, dejando en un lado secundario a las revistas, tradicionales medios de comunicación científica. Por su parte, la perspectiva de López Piñero muestra un funcionamiento más «real» de las comunidades científicas, donde las publicaciones no han perdido centralidad como vehículo de comunicación. Finalmente, el trabajo de García Guillén establece la diferencia entre colegios visibles e invisibles no sólo por el tema de las publicaciones, sino atendiendo a Garfield, por la participación de estas comunidades en las «redes de citas».

Así pues, parece que revistas científicas y «redes de citas» son el elemento que visibiliza a las comunidades científicas. Y, peor aún, como veremos posteriormente, estos dos criterios han sido asumidos por gobiernos y gestores de la ciencia para «medir» el «impacto», la presencia o visibilidad no sólo de la comunidad, sino del científico individual. Llegados a este punto y retomando a Burton Clark, podemos decir que es aquí donde «los gobiernos se tropiezan, los administradores se confunden mucho y los académicos tienen más de dos opciones»⁷.

Efectivamente, estos criterios de «visibilidad» se han ido imponiendo en todas las áreas de la ciencia, incluidas las humanidades. Y, por más que las comunidades científicas fijen sus métodos, cabe preguntarse por su capacidad para revertir las directrices de gobiernos y burócratas o bien para adaptarse a estos nuevos requerimientos. Es aquí donde debemos preguntarnos dónde se sitúa la comunidad de historiadores de las universidades hispánicas, dado que los análisis clásicos basados en revistas no dan una imagen real. Como evidencia, mostramos la siguiente figura sobre 100 registros obtenidos de los índices de citas Social Science Citation Index y Arts and Humanities Citation Index del Web of Science para el periodo 1960-2015. Se interrogó el campo Nombre de publicación con Hispania, cruzándolo con el campo Tema con los términos truncados universi* or educa* or pedago* or estudia* or profeso* or catedra* or enseña*. A la luz

⁶ Diego GARCÍA GUILLÉN, «De los colegios invisibles al campus virtual», en *II Jornada Campus Virtual UCM: cómo integrar investigación y docencia en el CV-UCM*, Madrid, Editorial Complutense, 2005, p. 15, en red.

⁷ Burton R. CLARK, *Las universidades modernas: espacios de investigación y docencia*, México, Coordinación de Humanidades de la UNAM, 1997 –la 1.ª edición en inglés era de 1996–, p. 330.

Asistieron especialistas de distintas universidades españolas y americanas: Valencia, Salamanca, Madrid, Barcelona, Alicante, Santiago de Compostela, CSIC, la Nacional Autónoma de México, las argentinas de Córdoba y Buenos Aires y alguna chilena. En el prólogo, Peset advertía ya los derroteros por donde se perfilaba el trabajo de investigación orientado por gobiernos y ministerios y, en buena medida, asumido por los investigadores. Era un comentario muy al principio del establecimiento de los procesos de evaluación a los que hoy estamos sujetos como profesores universitarios y que se examinarán en la segunda parte de este artículo:

Hoy se están extendiendo formas de publicar procedentes del exterior, que se han aceptado con gran alegría: se reúnen unos cuantos trabajos de los demás, se les coloca una introducción más o menos larga y tenemos un *reading*... Hay ocasiones en que un investigador impulsa en verdad la reunión de nuevas aportaciones, participa como uno más o escribe una enjundiosa introducción, y se presenta como editor —no tengo nada que objetar—, pero, en otras, se limita a recoger trabajos y publicarlos, sin demasiado esfuerzo, quizá apenas los ha ojeado y con unas cuantas páginas logra que su nombre aparezca en portada, como edición suya. Ya podemos imaginar la gran aceptación que han logrado estas novedades en algún sector avispado de la vida académica de la vida española. Hay quienes aprovechan su posición por haber logrado fondos o vías de publicación y se coloca, sin apenas conocer la materia, en la cabecera de un libro de varios autores. Para evitar suspicacias y pecados intelectuales prefiero el tradicional prólogo, que sin duda, posee menor dosis de vampirismo¹¹.

Al año siguiente y desde Alcalá se continuaba con el esfuerzo integrador¹² con unas jornadas que alcanzaron las cinco ediciones, la última publicada en 1991¹³. Desafortunadamente, el impulso realizado desde Alcalá no tuvo la continuidad deseada, si bien, el trabajo de sus académicos debe considerarse parte activa de la comunidad de historiadores de las universidades hispánicas.

El esfuerzo de Peset coincidió con la labor de otros núcleos académicos en Salamanca y México. Más tarde se integraría el grupo de Madrid, de la Universidad Carlos III. Pero también sirvió para integrar a profesores que investigaban de manera más aislada. Los congresos de historia de las universidades hispánicas fueron la concreción de un colegio invisible que se apoyaba en el aparato institucional de las universidades y en algunos programas de investigación financiados por distintos organismos, ministerios, programas universitarios o consejos de ciencia y tecnología. De esta manera

¹¹ Mariano PESET, «Prólogo» a *Universidades españolas y americanas. Época colonial...*, p. 9.

¹² *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 3-4 (1988), [Anexo monográfico: Actas de las I Jornadas sobre la presencia universitaria española en la América de los Austrias. (1517-1700)]. Las actas de las II y III jornadas aparecieron como números monográficos de *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 5 (1989) y 7 (1991).

¹³ *Estudios de Historia Social y Económica de América*, 9 (1992) [número monográfico Actas de las IV y V Jornadas sobre la presencia universitaria española en la América, Alcalá de Henares, 1990-1991].

se iba engranando una comunidad científica con el sistema de educación superior organizado por ministerios y gobiernos. Al mismo tiempo podemos señalar un tímido intercambio «presencial» de investigadores a través de estancias de investigación o mediante la realización de tesis doctorales. La «opulencia de la minoría científica» de Clark se ha encontrado con los límites impuestos por los reglamentos y calendarios universitarios en el caso de la comunidad de historiadores de las universidades hispánicas.

En busca de la visibilidad del colegio invisible de los historiadores de las universidades hispánicas

Es evidente que desde sus orígenes el colegio invisible de historiadores de las universidades buscó la visibilidad con publicaciones de carácter científico. Pero, al tratarse de una comunidad de historiadores, no asumió de manera prioritaria el vehículo de las revistas científicas frente a la publicación clásica de las monografías y actas de congresos en colecciones universitarias, en detrimento de las revistas. Podemos señalar que la colección editorial más antigua de esta comunidad es *La Real Universidad de México. Estudios y Textos*¹⁴, publicada por el CESU de la UNAM, transformado en IISUE en 2006. El primer volumen de esta colección es de 1987, si bien, vale la pena señalar que, desde la gestación de ésta, tanto Lorenzo Luna como Enrique González habían concebido una revista antes que una colección bibliográfica. Sin embargo, los criterios editoriales de la UNAM vigentes en aquella época no facilitaron la publicación de la revista. Esta colección editorial cuenta con 31 volúmenes publicados¹⁵ aunque, obviamente, el equipo mexicano ha presentado numerosos resultados en otras publicaciones. Es importante señalar que para efectos de evaluación, por parte de gobiernos y ministerios, los volúmenes colectivos son reconocidos, en México, si se presentan como «capítulos de libro» y, debido a criterios que no reconocen el trabajo científico producido en países emergentes, los investigadores españoles que publican en dicha colección encuentran dificultades para ser aprobados por los organismos de evaluación españoles.

Como se ha visto, de manera simultánea a la publicación mexicana, se había editado el primer congreso de historia de las universidades hispánicas de Valencia. Sin embargo, no fue hasta el año de 1998 cuando los congresos realizados en la Universidad de Valencia quedaron inscritos en la Colección

¹⁴ El primer tomo de la colección fue de Lorenzo LUNA y otros, *Historia de la universidad colonial (avances de investigación)*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad-UNAM (colección, *La Real Universidad de México. Estudios y Textos*, 1), 1987.

¹⁵ El último volumen de la colección es el de Clara RAMÍREZ, *Universidad y familia. Hernando Ortíz de Hinojosa y la construcción de un linaje, siglos XVI... al XX*, México, IISUE/Bonilla Artigas (La Real Universidad de México. *Estudios y Textos*, xxxi), 2013.

Cinc Segles de la Universitat de València. Esta colección editorial se ha consolidado y hoy ha publicado más de 30 volúmenes en los que se expresan en buena medida los resultados del equipo valenciano de historia de las universidades. La concreción de la colección, como puede verse, es tardía (once años después del primer congreso), por lo cual debe entenderse que la producción científica de este grupo se realizó en volúmenes publicados sin una colección definida. El interés de Mariano Peset por dar cuenta de los congresos internacionales de historia de las universidades hispánicas no ha cedido a los criterios de gobiernos y ministerios por orientar la publicación de resultados en revistas especializadas. Así, los trabajos derivados de los congresos y publicados en esta colección a menudo tampoco son considerados por los evaluadores de España y México.

La tercera colección editorial consolidada por esta comunidad es la *Miscelánea Alfonso IX*¹⁶, de la Universidad de Salamanca, que se ha publicado con un criterio anual y regularmente desde su aparición en el año 2000. El motor está formado por Luis Enrique Rodríguez-San Pedro Bezares y Juan Luis Polo. Como en los casos anteriores, la colección es un núcleo estructurador, pero la producción científica de este equipo la trasciende, baste sólo para ejemplificar este dato la monumental *Historia de la Universidad de Salamanca*, publicada entre 2003 y 2009¹⁷.

Por último, debemos mencionar al grupo de Madrid, encabezado originalmente por Adela Mora y cuyo vehículo editorial han sido los *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija de Estudios sobre la Universidad*¹⁸. Ésta sí es una publicación periódica que comenzó a imprimirse en 1998 y que ha tenido continuidad hasta el presente, ahora revista electrónica en red.

Como puede verse, la cronología de las colecciones editoriales de la comunidad de historiadores de las universidades no atiende realmente al surgimiento o grado de consolidación de cada uno de los núcleos asentados en Valencia, Salamanca, Madrid o México. Es posible que el grupo más joven, el de Madrid, naciera ya con plena conciencia de los criterios actuales de evaluación y, por tanto, su colección editorial fuera pensada, desde un principio, como una revista científica. Los otros grupos españoles, de Valencia y Salamanca, más antiguos, tardaron un poco más en definir sus colecciones editoriales, en buena medida, por sus propias vicisitudes institucionales.

¹⁶ El primer número de esta colección es del año 2000, *Miscelánea Alfonso IX*. Centro de Historia Universitaria, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca y Centro de Historia Universitaria Alfonso IX, 2000. Véase Luis Enrique RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES y Juan Luis POLO, «Las Universidades Hispánicas. Líneas de investigación e historiografía: siglos XV-XVIII», *Miscelánea Alfonso IX*, 2011, pp. 17-78.

¹⁷ Luis Enrique RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES (coord.), *Historia de la Universidad de Salamanca*, 4 vols., Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2003-2009.

¹⁸ *Cuadernos del Instituto Antonio de Nebrija de Estudios sobre la Universidad*, vols. 1-17, Madrid, Universidad Carlos III, 1998-2014.

PARTE SEGUNDA. CRITERIOS DE EVALUACIÓN Y RECOMENDACIONES PARA AUMENTAR LA VISIBILIDAD

La posición como valor académico

La visibilidad académica se entiende como el grado de notoriedad sobre el trabajo de un determinado autor, organización o país. Es un campo de estudio que nació con los primeros estudios bibliométricos y en estos momentos ha adquirido nuevas utilidades en el campo de la evaluación de la ciencia encarnada en el examen de sus instituciones, sus científicos, sus áreas de trabajo... Además, desde la aparición de Internet se ha desarrollado sin medida lo que se denomina «posicionamiento», dado que la red se percibe cada vez más como un espejo, un escaparate de la realidad. Conocemos que las páginas web rastreadas son devueltas de forma priorizada tras una búsqueda en Google y que se puede mejorar esa posición, por ejemplo introduciendo metadatos. De la misma manera, un autor puede mejorar su visibilidad académica modificando parte de su comportamiento. Para mejorar su proyección social sólo necesita conocer cuáles son los parámetros con los que va a ser medida su actividad, dado que la unidad de medida determinará un resultado u otro. No se conoce la manera exacta en que Google otorga una posición u otra a las páginas que encuentra, pero sí que existen criterios, todo lo objetivos posible, que miden la producción de un autor. Así que si introducimos algunas técnicas de marketing en nuestros hábitos de trabajo, nuestra repercusión aumentará.

La bibliometría, también llamada la ciencia de la ciencia, genera datos estadísticos sobre las publicaciones académicas. De un determinado autor ha medido tradicionalmente cantidad, calidad e influencia de sus trabajos. Es decir, el número y calidad de su producción científica y la cantidad de ascendencia en su entorno, cuantificadas ya sea mediante el asesoramiento de expertos o mediante el número de citas obtenidas por sus trabajos. Desde sus orígenes relacionados con la investigación en biblioteconomía, se ha pasado a utilizar la bibliometría como una herramienta de evaluación de científicos, de sus organizaciones, de los países, de las revistas... Varios grupos de investigación españoles llevan años educando a la comunidad científica sobre estos temas¹⁹. En la Universidad de Granada el grupo EC3, liderado por Emilio Delgado López-Cózar, Evaristo Jiménez Contreras y Rafael Ruiz Pérez, ha creado una escuela que ahora se ve continuada por nombres como Daniel Torres Salinas, Nicolás Robinson, Álvaro Cabezas Clavijo, Rafael Repiso... y muchos otros que no es posible mencionar. Han creado diferentes índices basados en revistas españolas (IN-RECS, IN-RECH, IN-REJS),

¹⁹ Elea GIMÉNEZ-TOLEDO, *Importancia y necesidad de evaluación de la producción científica en Ciencias Sociales y Humanidades*, Costa Rica, Universidad de Costa Rica, 20 de marzo de 2013 [presentación].

y otros productos derivados del Google citations. También de Granada el grupo Scimago, con Félix de Moya Anegón a la cabeza y multitud de investigadores seniors y noveles (Carlos Olmeda, Víctor Herrera-Solana, Elena Corera, Atilio Bustos...), cuenta en su haber con una de las herramientas de mayor influencia académica en el mundo: el Scimago Journal & Country Rank-SJR. El último grupo reside en el CSIC, EPUC, con nombres como Elea Giménez-Toledo, María Bordons, Adelaida Román... y destaca con productos dirigidos a la evaluación de la comunidad académica como Difusión y calidad editorial de las revistas españolas de humanidades y ciencias sociales y jurídicas-DICE o Scholarly Publishers Indicators-SPI.

Algo de historia

Cabe recordar, de todas maneras, que el desarrollo de esta disciplina bibliométrica surge a partir de la aparición de las fuentes que las sustentan, concretamente el Web of Science-WoS (Web of Science®, Thomson Reuters, New York, USA), cuya intención original nunca fue la evaluación de la ciencia. Su creador Eugene Garfield propuso, frente a la indexación manual siempre costosa en tiempo y dinero, que los trabajos que están conectados mediante citas comunes necesariamente estudian temas similares, de forma que recuperarlos conjuntamente tiene sentido²⁰. Se trata de «the idea of reference-citation indexing», algo relacionado estrictamente con los problemas de la recuperación de la información de un sector disciplinar y su caracterización.

Este primer producto, llamado entonces Science Citation Index, se fue completando con otras áreas (Social Sciences Citation Index y Arts & Humanities Index) y con la aparición de un subproducto sobre las revistas, Journal Citation Reports-JCR, del que están excluidas las artes y humanidades, ya que desde un principio reconoce que el artículo de revista no es su canal de difusión principal.

La medida del mundo académico

Actualmente WoS es una «plataforma de acceso a material multidisciplinar cuidadosamente seleccionado con el objetivo de incorporar las publicaciones más relevantes y los materiales adicionales necesarios para mantenerse al día de todos los avances»²¹. Pero, como hemos comentado, estos instrumentos y algunas otras fuentes que se utilizan para elaborar

²⁰ Tony CAWKELL y Eugene GARFIELD, «A Institute for Scientific Information», en *Century of Science Publishing*, E. H. Fredriksson (ed.)-IOS Press, 2001, pp. 149-160. Paula J. HANE y Eugene GARFIELD, «Celebrates a Birthday and a Career», *Information Today*, 17, n.º 10 (November 2000), <http://www.garfield.library.upenn.edu/papers/informationtoday11172000.html>.

²¹ FECYT, *Web of Knowledge*, 2010. [Http://www.slidefinder.net/w/web_knowledge_fecyt_fundaci%C3%B3n_espa%C3%B1ola/wok_presentacion_12/7999426](http://www.slidefinder.net/w/web_knowledge_fecyt_fundaci%C3%B3n_espa%C3%B1ola/wok_presentacion_12/7999426).

trabajos bibliométricos se han convertido en las herramientas por antonomasia para medir la ciencia hoy día. Concretamente JCR incluye el famoso Factor de impacto-IF, un sencillo cálculo sobre la cantidad de citas que reciben durante los dos años anteriores los artículos publicados en un año de una revista²².

$$FI\ 2013 = \frac{\text{Citas hechas durante 2013 a artículos de la revista de 2011 y 2012}}{\text{Artículos publicados en la revista en 2011 y 2012}}$$

Como Pons²³ señala sin ambages la evaluación de la ciencia «tiene más en cuenta el medio de difusión donde se publican los resultados de la investigación que los trabajos en sí. No se juzga cada artículo en particular, sino que se valora la calidad de las revistas donde se publican». Los cálculos y posición se muestran en la siguiente figura:

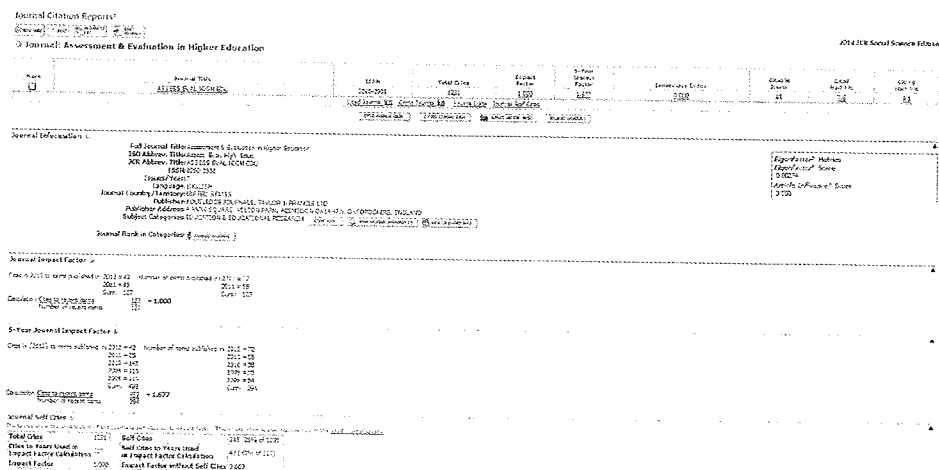


Fig. 2. Assesment & Evaluation in higher education (JCR, edición de ciencias sociales, 2013).

Esta tendencia mundial ha dado un nuevo impulso a otras herramientas que no sólo recogen los trabajos publicados sino también sus citas (Scopus,

²² J. M. CAMPANARIO, *El factor de impacto de las revistas académicas: preguntas y respuestas*, 2006, <http://www2.uah.es/jmc/factordeimpacto.pdf>. «Se cuentan las citas que reciben durante dicho año (2004) todos los documentos publicados en la revista en los dos años anteriores (ejemplo: 2003 y 2002). El número total de citas es el numerador. Acto seguido, se cuentan todos los «items citables» publicados en la revista en dichos años (2003 y 2002) y ya tenemos el denominador. El factor de impacto se calcula dividiendo el numerador entre el denominador».

²³ Amadeu PONS, «La evaluación de las editoriales de humanidades y ciencias sociales», *Reseñas de Bibliotecología y Documentación*, 2004, <http://www.ub.edu/blokdebid/es/node/533>.

Scholar Google o IN-RECH). Así también ha hecho aparecer listas de revistas que las califican según el cumplimiento de criterios formales de edición como RESH, CARHUS+, Latindex o DICE, siendo estos dos últimos rankings citados en la normativa española para algunos campos. DICE fue elaborado por el CSIC para la ANECA con profusión de indicadores e información útil para conocer el medio de difusión.

D I C E Difusión y Calidad Editorial de las Revistas Españolas de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas

Inicio | Cómo buscar | Búsqueda | Metodología | Grupo de trabajo | Contacto | Enlaces

Resultados: 16 registros encontrados

Nº	Título de revista	Año C-F	Área de conocimiento	Val. DT	% IC	Ap. AU	Eval. ext.	Crit. LAT	ANEP	CARHUS	ERIH	BB.DD.
1	Actividad	C 2011-	HISTORIA DEL DERECHO Y DE LAS INSTITUCIONES	11,76	Si	Si	Si	31	Revista no categorizada en ANEP/FECYT		Revista no categorizada en ERIH	
2	Anuario de Historia de la Iglesia	C 1992-	HISTORIA DEL DERECHO Y DE LAS INSTITUCIONES	34,5	57,6	Si	Si	32	A			AAHCI, ACADEMIC SEARCH COMPLETE, AHA, EBSCO, EBSCOALIC, REGESTA IMPERI, SCOPUS, ISI/OC
3	Anuario de Historia del Derecho Español	C 1924-	HISTORIA DEL DERECHO Y DE LAS INSTITUCIONES DERECHO ROMANO	7,85	11,43	Si	Si	33	B	A	NAT	WLP, PRO, REGESTA IMPERI, ISI/OC
4	Coedix	C 2002-	HISTORIA DEL DERECHO Y DE LAS INSTITUCIONES	4,6	0	Si	No	31	Revista no categorizada en ANEP/FECYT			REGESTA IMPERI, ISI/OC

Fig. 3. DICE <http://dice.cindoc.csic.es/>.

Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

latindex

¿Que es Latindex? • Organización • Socios • Editores • Biblioteca del editor • Documentos • Numeros • Noticias

Portal Portales **latindex** Textos completos

FAQ | Ayuda | Facebook | Wiki | Mapa del sitio | Contacto

Taller sobre el uso de la plataforma OJS para la publicación de revistas científicas del 4 al 6 de julio de 2012. Tegucigalpa, Honduras.

INGRESOS RECIENTES: [Centros de acopio]

Argentina
Revista Latinoamericana de Derecho y Políticas Ambientales (Lima)
 Perú

Nombre de la revista

Búsqueda exacta por título.
Búsqueda Avanzada

Latindex Es producto de la cooperación de una red de instituciones que funcionan de manera coordinada para reunir y diseminar información bibliográfica sobre las publicaciones científicas seriadas producidas en la región.

Directorio: 20.687 revistas
 Catálogo: 5.921 revistas
 Enlace a Revistas Electrónicas: 4.396 revistas

Fig. 4. Catálogo Latindex <http://www.latindex.unam.mx/index.html>.

De estos rankings se derivan también índices que más o menos compiten con el original IF, como el citado SJR, el European Reference Index for the Humanities-ERIH, la Clasificación integrada de revistas-CIRC o el Sourced Normalized Impact per Paper-SNIP, y a diferencia del IF pueden consultarse gratuitamente en la web. Los dos primeros son citados en las normativas de evaluación. SJR está basado en Scopus, el índice de citas de Elsevier, mientras que ERIH es elaborado por la European Science Foundation-ESF junto a un comité de expertos.

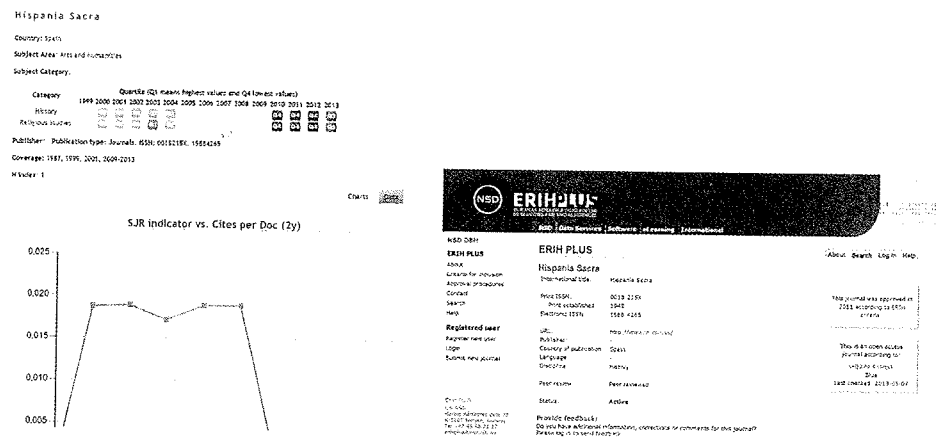


Fig. 5. SJR <http://www.scimagojr.com/> y ERIH <https://dbh.nsd.uib.no/publiseringskanaler/erihplus/>, de Hispania Sacra.

Dado que en todos los criterios que las agencias nacionales como ANECA o CNEAI mencionan la distinción entre el concepto revista indexada o de reconocida valía frente a revista no indexada, hemos de convenir que la forma es casi el todo. Lo más conveniente es que la revista aparezca en los índices que se citan en los criterios de evaluación y que se revisarán más adelante. Concretamente, CNEAI indica que «en los distintos ámbitos del saber científico, técnico y social, existen índices internacionales que ordenan, por grado de difusión, las publicaciones de reconocido prestigio», pero también reconoce que es complicado, aunque no imposible, acreditar la calidad del medio de difusión cuando no aparece en esos índices. Esto sucede casi sistemáticamente en el caso de las humanidades, y si hacemos una lectura absolutamente literal de la frase «saber científico, técnico y social» de la CNEAI podría entenderse que no están consideradas... Pero, más allá de suposiciones, veamos cómo se pueden cumplir sus exigencias. Pons cifra en tres aspectos la evaluación de las revistas

científicas: la presentación formal de los contenidos, «el seguimiento de buenas prácticas en la gestión y los procesos editoriales» y especialmente el impacto, es decir, las citas.

La evaluación en España

Pero antes de entrar en detalle, entendamos la evaluación de la ciencia en España. Al igual que en el resto de países han surgido múltiples agencias de evaluación y certificación relacionadas con el sector académico. Las tres de alcance nacional más conocidas por los profesores universitarios son la Agencia Nacional de Evaluación de Proyectos-ANEP, la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora-CNEAI y la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación-ANECA. Las dos últimas, con funciones muy similares, son objeto de nuestro trabajo.

La CNEAI realiza la evaluación de la actividad investigadora de los profesores universitarios y del personal de las escalas científicas del CSIC. La evaluación de tramos de investigación, por períodos de 6 años, se lleva a cabo mediante convocatoria anual. Estas evaluaciones se realizan por la CNEAI a través de sus comités asesores, formados por expertos que efectúan el informe técnico de los tramos de investigación. La ANECA también realiza una actividad de evaluación, certificación y acreditación, con el fin de integrar nuestro sistema Universitario en el Espacio Europeo de Educación Superior. La ANECA tiene programas de evaluación de enseñanzas, instituciones y profesorado universitario, asimismo dispone de programas de acreditación nacional de profesorado universitario (acreditación al cuerpo de profesores titulares de universidad o al cuerpo de profesores catedráticos de universidad)²⁴.

Para ejercer sus funciones, ambas publican los criterios que rigen sus decisiones: CNEAI lo hace anualmente en *BOE* y ANECA en su web para cada una de las figuras que evalúa²⁵. A modo de ejemplo vemos que lo más apreciado en la evaluación de un contratado doctor es el apartado de Experiencia investigadora y de transferencia del conocimiento, con un 60% de peso, algo similar en todas las figuras de doctores.

²⁴ Orden ECD/233/2014, de 4 de febrero, por la que se establece la tarifa para el soporte administrativo de la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora que realiza la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (publicada en el *BOE* de 18 de febrero de 2014).

²⁵ Principios y orientaciones para la aplicación de los criterios de evaluación V3 15/05/2007 http://www.aneca.es/content/download/11202/122982/file/pep_criterios_070515.pdf. *Caveat emptor*: se supone que a principios de 2015 el sistema para las figuras funcionariales va a modificarse completamente. Consideramos, sin embargo, que los criterios no pueden ser excesivamente diferentes a lo que se muestra en estas páginas, aunque sí lo serán los pesos asignados a cada apartado y cuestiones como los comités, tal y como anunció el director de ANECA en su intervención el 1 de diciembre de 2014 en la UPV.

	Valor ponderado	Puntos mínimos (55)
Formación académica y experiencia profesional	8%	50
Experiencia investigadora y de transferencia del conocimiento	60%	
Experiencia docente	30%	Sin especificar
Otros méritos	2%	Sin especificar

Fig. 6. Valoración de apartados del CV según *Criterios...* (2007).

Este apartado incluye publicaciones, patentes, proyectos y transferencia, y dirección de tesis doctorales, con un peso específico para cada uno según las diferentes áreas de conocimiento. Y de nuevo, como comentábamos, se aprecia un alto peso para el primer apartado, publicaciones.

Con el objetivo de valorar cada publicación se utilizan unos indicadores o indicios de calidad para los que, como se indicó, en los textos normativos se explicitan las fuentes documentales con las que ponderar cada contribución. Este término, Indicio de calidad, es utilizado en las dos aplicaciones que hay que cumplimentar en la promoción universitaria –acreditación: PEP y Academia, las aplicaciones que ANECA dispone para los profesores contratados y funcionarios respectivamente y sexenios–.

Publicaciones en revistas

Como comentamos anteriormente, se valora el medio en que publicamos y su difusión, por lo que CNEAI indica como revistas de reconocida valía en el área Historia, Geografía y Artes las que aparecen en bases de datos como

Francis, International Bibliography of the Social Sciences (IBSS), Arts and Humanities Citation Index del Web of Science, Journal Citation Reports Social Sciences Edition, Bibliography of the History of Arts (RLG), Historical Abstracts, International Medieval Bibliography, RILMS Abstracts of Music Literature, etc. Podrán considerarse también los artículos publicados en revistas que ocupen posiciones relevantes en SCOPUS, en revistas listadas en otras bases de datos nacionales o internacionales (por ejemplo, ERIH, DICE-CIN-DOC, etc.), o en aquellas revistas acreditadas por la FECYT²⁶.

Este último recurso (llamado en ocasiones revistas con sello FECYT) puede ser de gran utilidad para los historiadores, puesto que abre la puerta a nuevos títulos donde publicar. FECYT cuenta con un proceso de

²⁶ Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Resolución de 26 de noviembre de 2014, de la Comisión Nacional Evaluadora de la Actividad Investigadora, por la que se publican los criterios específicos aprobados para cada uno de los campos de evaluación. *BOE* 290 de 1-12-2014.

acreditación de la calidad de una revista para tres años, basado en criterios rigurosos y públicos. Una vez evaluadas, el listado hace público en su web: <http://evaluacionarce.fecyt.es/documentos/RevSelloCalidad.pdf>.

Pero como primer indicio de calidad de un artículo, según vemos en la siguiente figura, se cita el índice de impacto y su base.

Artículo de revista:

<p>PROCESO DE CALIDAD</p> <p>Índice de impacto: <input type="text" value=""/></p> <p>Posición que ocupa la revista en el área: <input type="text" value=""/></p> <p>Área: <input type="text" value=""/></p> <p>Número de citas recibidas: <input type="text" value=""/></p> <p>Otros índices: <input type="text" value=""/></p>	<p>Índice de impacto: <input type="text" value=""/></p> <p>Posición que ocupa la revista en el área: <input type="text" value=""/></p> <p>Área: <input type="text" value=""/></p> <p>Número de citas recibidas: <input type="text" value=""/></p> <p>Otros índices: <input type="text" value=""/></p>
--	---

Fig. 7. Indicios para revistas en PEP y Academia.

Nótese que no utilizan el nombre Factor de impacto del JCR, pues siendo el más conocido no es, como se comentó, el único. Como el cálculo varía para cada año siempre hay que indicar: valor, base o índice que utilizado y año.

En segundo lugar solicitan la posición de la revista dentro de su área. En JCR se obtiene desde la página de una revista, pulsando el botón *Journal Ranking*. Ofrece la información sobre la posición y el área de la revista.

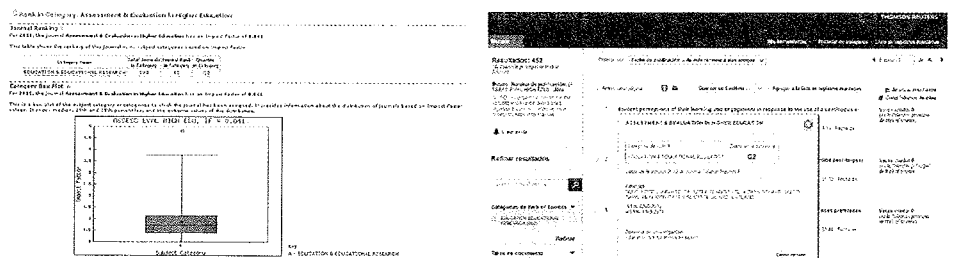


Fig. 8. Información Assesment & Evaluation in Higher Education desde JCR SSCI 2011 y SSCI 2013.

En ocasiones se abrevia la posición indicando el cuartil o el tercil al que pertenece, que resulta de dividir en cuatro o tres intervalos las revistas de un área según su índice de impacto. Ahora desde las bases de datos de citas, SCI o SSCI, se accede a esta información de forma más amigable, como mostraba la figura anterior. También se puede encontrar en rankings de revistas como IN-RECH. El primero de ellos, elaborado por el grupo EC3 de la Universidad de Granada y los siguientes por el CSIC.

ÍNDICE DE IMPACTO
HISTORIA GENERAL Y ESPECIALIZADA

Población de revistas: 129

Cuarta	Posición	TÍTULO DE LA REVISTA	TOTAL ARTÍCULOS	OTROS MATERIALES	CITAS DEBENCORRUPES	TOTAL CITAS	ARTÍCULOS + 2	SISTEM. CITADOS
1 ^o	1	Historia Social	133	64	6	70	0,526	16
2 ^o	2	Historia Agraria	73	28	9	29	0,397	36,2
3	3	Áreas: Revista de Ciencias Sociales	34	13	0	13	0,382	3
4	4	Investigaciones de Historia Económica. Revista de la Asociación Española de Historia Económica	45	16	0	16	0,356	2
5	5	Mayurqa: revista del departament de Ciències Històriques i Teoria de les Arts	40	13	0	13	0,325	3
6	6	Dynamis: Acta Historica et Medicae Scientiarumque Hispano-Abstraham	78	11	10	10	0,128	6
7	7	Mélanges de la Casa de Velázquez	118	31	4	35	0,297	7
8	8	Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales	71	20	0	20	0,282	4
9	9	Documenta & Instrumenta	57	13	1	13	0,228	1
10	10	Revista de Demografía Histórica	66	13	2	15	0,227	2
11	11	Historia. Instituciones. Documentos	40**	9	0	9	0,225	1
12	12	Historia Surca	114	14	9	14	0,202	1
13	13	Cuadernos de Historia del Derecho	36	7	0	7	0,194	0
14	14	Revista de Historia Industrial	24	9	9	9	0,167	0
15	15	Asclepio. Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia	121	19	0	19	0,157	2
16	16	Afers. Fuori de Recerca i Pensament	173	16	4	20	0,116	2
17	17	Revista de Historia Militar	152	7	10	17	0,112	0
18	18	Anuario de Historia del Derecho Español	63	3	0	7	0,111	0
19	19	Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino	52	5	0	5	0,098	1
20	20	Historia Constitucional. Revista Electrónica de Historia Constitucional	42	4	0	4	0,095	0
21	21	Arenal. Revista de Historia de las Mujeres	75	7	0	7	0,093	2
22	22	Salca: Numismática	69	7	0	6	0,090	2
23	23	Numisma. Revista de Estudios Numismáticos	81	7	0	7	0,086	1

Fig. 9. Muestra de cuartiles 1.º y 2.º de IN-RECH para Historia general y especializada, <http://ec3.ugr.es/in-rech/historiageneral/revistas.htm>.

Por último, el número de citas bibliográficas desde trabajos posteriores indica la influencia de un autor. Las citas pueden conocerse por las lecturas recurrentes que efectuamos sobre el tema de nuestra especialidad. Pero para completar este método podemos acudir de nuevo a la consulta de las bases de datos que reseñan las citas. Hemos de tener en cuenta que se trata de citas locales, es decir, que muestran sólo los trabajos incluidos en las propias fuentes con posterioridad. Esa es la razón por lo que en la figura de Academia aparecen las citas reseñadas en JCR [sic], que entendemos que se refiere a las que recoge WoS, y las citas totales. En AHCI y Scopus se recogen las citas desde artículos de revista hacia artículos de revista, mientras que Scholar Google puede utilizarse para todo tipo de materiales, especialmente capítulos en monografías.

Las monografías como vehículo de expresión

Desde los inicios de estas fuentes se sabe de sus limitaciones a la hora de ser utilizadas para evaluar todas las disciplinas en todos los países. Por un lado, cuenta con sesgo geográfico y lingüístico, que, aunque poco a poco se corrige, no deja de ser evidente. Por otro lado, el tipo documental que incluye, el artículo de revista, no tiene por qué ser el canal de difusión habitual en humanidades y ciencias sociales. La Agència de Qualitat Universitària²⁷ de Catalunya hace referencia a la consideración de las monografías para las disciplinas humanísticas y sociales. CNEAI indica que

²⁷ AQU, *L'avaluació de la recerca en humanitats i ciències socials*, AQU, 2010, http://www.aqu.cat/doc/doc_49699642_1.pdf.

En la evaluación de los libros y capítulos de libros se tendrán en cuenta, como indicios de calidad, el número de citas recibidas; el prestigio de la editorial (a partir, por ejemplo, de ranking publicado en SPI o, en su caso, de otros indicadores similares); los editores; la colección en la que se publica la obra; las reseñas en las revistas científicas especializadas; las traducciones de la propia obra a otras lenguas, y su inclusión en bibliografías independientes del autor y su entorno. [...] Asimismo, se tendrán en cuenta estos criterios para la evaluación de las actas de congresos.

Vemos, por tanto, que las fuentes útiles e indicadores para la evaluación de monografías y sus partes –capítulos o ponencias– son algo complejo, ya que al número de citas añaden factores objetivos como las reseñas recibidas, en revistas científicas especializadas en Academia, y las traducciones (figura 10), pero también aspectos que se demuestran de manera más cualitativa, como el prestigio de una editorial o una colección:

Monografía:

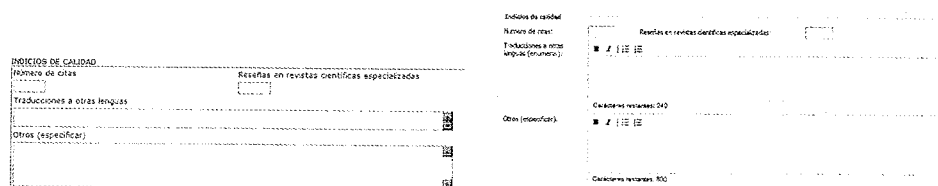


Fig. 10. Indicios para monografías en PEP y Academia.

Como hemos indicado, la información sobre las citas, reseñas y traducciones se conocen de forma natural cuando se trabaja sobre un tema. Pero es aconsejable realizar búsquedas en Scholar Google o en el propio buscador generalista de Google dado que no siempre es posible manejar toda la bibliografía que hoy día se publica.

En cuanto al prestigio de la editorial, el ranking mencionado SPI²⁸ elaborado por el grupo EPUC del CSIC ordena las editoriales según la opinión de los expertos. Las primeras españolas del área de historia son Crítica, Alianza, Marcial Pons, CSIC y Cátedra; mientras que las extranjeras son Cambridge University Press, Oxford University Press, Routledge Brepols, y Presses Universitaires de France (PUF).

²⁸ Elea GIMÉNEZ TOLEDO, Carlos TEJADA ARTIGAS y Jorge MAÑANA RODRÍGUEZ, *SPI: scholarly publishers indicators: books in humanities and social sciences*, [Madrid], CSIC, CCHS (Centro de Ciencias Humanas y Sociales), 2012, <http://epuc.cchs.csic.es/SPI>. Consulta: 12 septiembre 2014.

Editoriales españolas *		Editoriales extranjeras	
	ICEE	Editorial	ICEE
Editorial	187.37	Cambridge University Press	156.48
Crítica	91.69	Oxford University Press	115.02
Alianza	82.48	Routledge	37.14
Marcial Pons	77.78	Brupols	36.14
CSIC	76.11	Presses Universitaires de France (PUF)	32.86
Cátedra	60.08	Brill	25.84
Akal	41.56	Fondo de Cultura Económica	22.48
Ariel	15.51	Fleeta	15.68
Taurus	12.83	Macmillan	13.64
Biblioteca Nueva	12.56	Asgate	12.18
Siglo XXI	11.34	Harvard University Press	11.94
Universitat de València	10.78	L'Enn di Bertschneider	11.80
Trea	10.61	Yale University Press	11.66
Universidad de Salamanca	9.49	Gallimard	11.00
Dykinson			

Fig. 11. SPI por Materia.

Nótese que algunas editoriales académicas aparecen en puestos destacados, como las del CSIC, la Universitat de València y la Universidad de Salamanca. Por tanto, a los clásicos indicios de calidad de una edición como estar revisada o ser competitiva –léase editorial privada–, la evaluación por expertos añade valores más sutiles.

Otro recurso para tratar con monografías que podría haber sido interesante fue lanzado en 2011 por el WoS, Book Citation Index. Sin embargo, después de los análisis efectuados por el grupo EC3 sobre su sesgo geográfico ahora mismo no constituye una herramienta adecuada para nuestro país²⁹.

La visibilidad académica o la comunicación de la ciencia

Después de haber repasado la forma en que se ejecuta la evaluación científica convendremos en que la influencia de un autor sobre su comunidad es especialmente apreciada en la normativa. En el campo de las humanidades,

²⁹ Daniel TORRES SALINAS, Nicolás ROBINSON GARCÍA y Emilio DELGADO LÓPEZ-CÓZAR, «Towards a "Book Publisher Citation Reports". First approach using the "Book Citation Index"», *Ec3 Working Papers* (August 2012), <http://arxiv.org/abs/1207.7067>. Daniel TORRES SALINAS y Emilio DELGADO LÓPEZ-CÓZAR, *El book citation index como fuente para la evaluación de libros y editores académicos*, <http://es.slideshare.net/torressalinas/el-book-citation-index-como-fuente-para-la-evaluacion-de-libros-y-editores-academicos>. Isidro F. AGUILLO, «Book citation index: propuesta de buenas prácticas para editores», *Anuario ThinkEPI*, vol. 7 (2013), pp. 106-109.

adicionalmente, la cuestión se agrava por dos factores. Es costumbre que el medio de difusión sean las monografías y por tanto las herramientas que califican las revistas, la calidad del medio de difusión, que se han mencionado en el apartado anterior tienen escasa incidencia en el campo. En segundo lugar, lo que en bibliometría se denomina vida media de la cita es muy superior a seis años, que es lo que evalúa la CNEAI. Los trabajos citan y son citados a lo largo de muchos años, lo que supone que la influencia de un autor de este campo disciplinar no puede medirse de la misma forma que se haría en un autor de biomedicina cuyos trabajos tienen un alto nivel de obsolescencia.

¿Y qué relación tiene todo ello con el objeto de nuestro trabajo, la visibilidad? A nuestro entender, nos vemos obligados a mejorar nuestra reputación académica, de manera que aumente la distribución de nuestros trabajos y por tanto la posibilidad de ser citados. Y de nuevo, para ello, necesitamos conocer los mecanismos más eficaces que han irrumpido en la esfera académica.

Dos han sido los grandes hitos que han modificado el proceso de comunicación recientemente. Desde que en el siglo XVIII se estableció el modelo de transmisión de la ciencia con la aparición de las revistas académicas no había sucedido una revolución como la que ha causado la aparición del movimiento de acceso abierto a la literatura científica (*open access*). En cuanto a la comunicación en general, la web, y especialmente la web social o web 2.0, ha producido herramientas y procesos de transferencia de información a escala inimaginable hace unos años. No vamos a entrar en este texto a profundizar en ello, sino tan sólo relatar los elementos mínimos que ayuden al investigador en el sentido de mejorar la evaluación que en los apartados anteriores se ha expuesto.

El movimiento *open access* surge como reacción a la llamada paradoja del científico, quien escribe, revisa los textos de sus colegas y cede los derechos de explotación a las revistas a cambio de la difusión de su trabajo. Cuando en la década de los 90 la extensión de la web se erige como canal de comunicación y algunas revistas dejan de producirse en papel, el único beneficio que pervive de ese sistema tradicional es la certificación del conocimiento a través del *peer review*, lo que en cualquier caso siguen haciendo los propios científicos. El sistema entra en crisis en la década de los 80 en que se produce además un desmesurado crecimiento de los precios de las revistas. La exigencia del acceso abierto a los textos alcanza también a las agencias que financian la investigación (instituciones académicas y gobiernos) que ordenan su liberación sin restricciones legales ni técnicas por dos vías: publicar en revistas *open access* o depositar los textos en bibliotecas con una determinada tecnología, llamadas repositorios institucionales o disciplinares. Obviaremos hablar de esas revistas abiertas, dado que no es el canal habitual

de comunicación del sector de las humanidades. También queremos dejar constancia de que es una vía que se ha desvirtuado, por no decir pervertido, en el camino, ya que ahora los costes de publicar en demasiadas ocasiones son repercutidos al autor o su institución. Por el contrario, el depósito de los trabajos en repositorios ha producido grandes beneficios, y prevemos que aún procurará más. Sus beneficios³⁰ son ampliamente reconocidos: acceso centralizado a toda la producción, posición de privilegio en las búsquedas en Google, alimentan prioritariamente el Scholar Google... y, sobre todo, garantizan la calidad, veracidad y la preservación de los textos a largo plazo. En términos generales y según un informe de la Research Information Libraries Network³¹, la bibliografía que está en acceso abierto es más citada que la de suscripción.

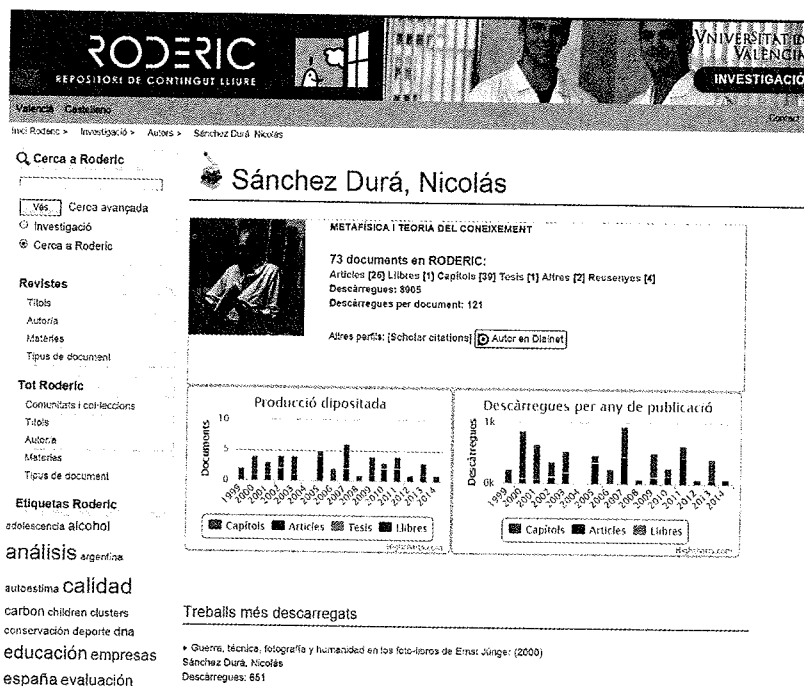


Fig. 12. Perfil de Nicolás Sánchez Durá en el repositorio institucional programado por Jose Manuel Barrueco sobre Dspace, <http://roderic.uv.es/themes/UVRoderic/pers/F9126.html>.

³⁰ Pilar MONTAÑANA y Vicente SÁNCHEZ-BIOSCA, «Acceso abierto en humanidades», *Open Access Week*, 2013, <http://www.uv.es/uvweb/medicina-odontologia/es/facultad-medicina-odontologia/acceso-abierto-humanidades-1285849537235/Esdeveniment.html?id=1285892901401>.

³¹ De un conjunto de 2.008 documentos publicados en *Nature Communications* entre abril de 2010 y junio de 2013 los artículos en OA se citaron una media de 11 veces y los de suscripción sólo 7 veces, http://www.nature.com/press_releases/ncomms-report2014.pdf.

Por otra parte, la web social y la tecnología en general han disparado las capacidades de comunicación de los grupos, y el sector académico no ha sido ajeno a ello. Por un lado, los portales especializados como Academia.edu o Researchgate permiten que los autores publiciten sus actividades entre sus colegas; por otra, los productos académicos como por ejemplo las bibliotecas, MyLibrary, o los gestores bibliográficos, Mendeley, incluyen mecanismos de participación de la web 2.0; y, por último, los perfiles de las bases de datos académicas, como Google Citations³² o ResearcherID de Thomson Reuters, permiten tener una página personal con profusión de información de tipo bibliométrico con una mínima inversión de esfuerzo, dado que importan los datos de Scholar Google y de WoS respectivamente.

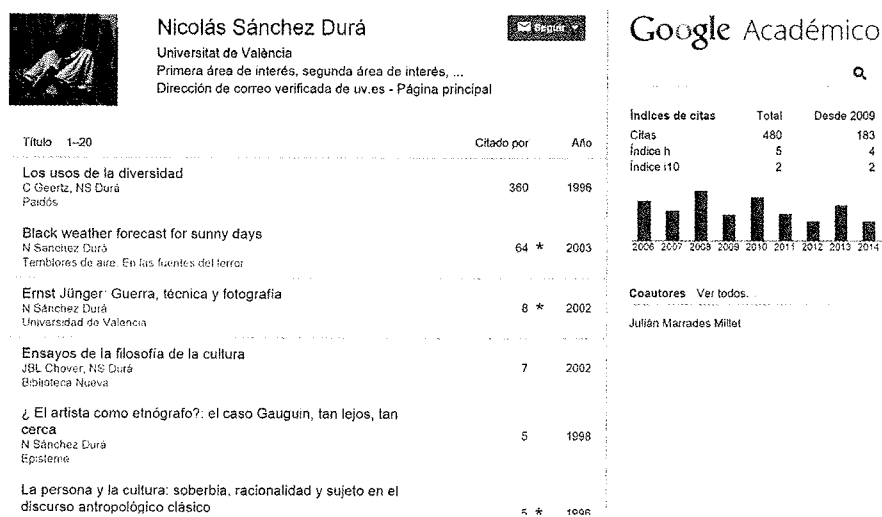


Fig. 13. Perfil de Nicolás Sánchez Durá en Google Citations
<http://scholar.google.es/citations?user=zftD4skAAAAJ&hl=es>.

Hay consecuencias innegables para la sociología de la ciencia y para el quehacer cotidiano de los autores. Por un lado, los numerosos portales compiten con los repositorios, lo que dispersa los esfuerzos que son necesarios para cubrir todos los frentes, además de que no está claro que aseguren su sostenibilidad³³. Por otro, las estadísticas propias de la web 2.0 (visitas, descargas y Megusta en todas sus versiones, seguidores) están siendo

³² Álvaro CABEZAS-CLAVIJO y Daniel TORRES-SALINAS, «Google scholar citations y la emergencia de nuevos actores en la evaluación de la investigación», *Anuario ThinkEPI*, vol. 6 (2011), pp. 147-153.

³³ Recientemente hemos visto subsumir BiomedExperts en Mendeley, comprado recientemente por Elsevier.

tomadas en consideración como medida de la influencia de un autor en lo que se conoce como Altmétricas³⁴ o alternativas a la métrica tradicional que expusimos en el apartado anterior. Y, por último, la introducción de técnicas de marketing digital, que se trasvasan al mundo académico: del SEO/SEM (Search Engine Optimization/Marketing) que mejora la posición de una marca en Google a la gestión de la marca³⁵ o reputación académica puede ir un paso³⁶. Más en un mundo académico donde los tres factores básicos de la gestión de marca, relevancia-confianza-notoriedad, tienen una larga tradición en los procesos de comunicación.

Recomendaciones finales

Los apartados anteriores sobre cómo nos miden y cómo la tecnología puede afectar a nuestra influencia sobre la comunidad tienen la intención de convencer al lector de la necesidad de entrar en acción, de tomar parte en esta nueva realidad. Si bien el refrán español dice «Véndese en el arca el buen paño, y el buen vino sin ramo»³⁷, hoy día, debido a la rigidez de los instrumentos de medida y la cantidad de información que existe, más vale guardarnos un «as en la manga» para actuar con inteligencia. Para Wallace³⁸ el exceso de información al que está sometida nuestra sociedad la inmuniza ante nuevos mensajes. Esa

especie de Ruido Total que es también el sonido de nuestra cultura americana de hoy día, una cultura y un volumen de información y efecto y retórica y contexto que sé que no soy el único a quien le resulta imposible de absorber, ya no digamos de entender o de organizar lo bastante como para aplicarle ninguna clase de criba de notabilidad o de valor. Esas operaciones básicas de absorción, organización y criba solían ser lo que se requería de un adulto con cultura. [...] Son necesarias] guías para cribar conjuntos grandes y complejos de datos, para seleccionarlos y organizarlos de formas significativas, se trata de

³⁴ Antonia FERRER SAPENA, «Publicar o difundir la ciencia. Cómo aumentar el impacto participando de la ciencia abierta», en *XXIV Congreso Nacional de ACEDE, Paisajes para una crisis*, Castellón, 7-9 septiembre 2014; Daniel TORRES-SALINAS, Álvaro CABEZAS CLAVIJO y Evaristo JIMÉNEZ CONTRERAS, «Altmetrics: New Indicators for Scientific Communication in Web 2.0.», *Comunicar*, vol. 21, n.º 41 (2013), pp. 53-60.

³⁵ Gabriel GARCÍA DE ORO, «Yo, Sociedad Limitada», *El País Semanal*, 28 sep. 2014, http://elpais.com/elpais/2014/09/26/eps/1411748434_103560.html, recoge la frase de Tom Peters (The Brand Called You, Fast Company 1997) «Las grandes compañías comprenden la importancia de las marcas. Hoy, en la era del individuo, tienes que ser tu propia marca. Esto es lo que necesitas para ser el director general de Yo, S. L.».

³⁶ Fernanda PESET, «Cómo mejorar nuestra imagen de marca: medios y canales de difusión académicos», en *VI Jornada Profesional de la RBIC: «La investigación española en Documentación: ¿en qué liga jugamos?»*, Madrid, Instituto Cervantes, jueves 12 de diciembre de 2013. http://www.cervantes.es/bibliotecas_documentacion_espanol/para_bibliotecarios/jornadas/jornada_6/programa_jornada_6.htm.

³⁷ Amando DE MIGUEL, *El espíritu de Sancho Panza: el carácter español a través de los refranes*, Madrid, Espasa Calpe, 2002, p. 155.

³⁸ David FOSTER WALLACE, «Decididor-ismo 2007: un informe especial», en *En cuerpo y en lo otro*, Barcelona, Mondadori, 2013.

formas que arrojan verdad y la iluminan en lugar de limitarse a añadir más ruido al rugido global...

Si deseamos emitir nuestros propios mensajes, si participamos de la «cultura de escaparate» a la que parece obligarnos la evolución de las agencias de acreditación, deberemos elaborar una estrategia. Una vez publicado el trabajo³⁹ aún nos quedará enviar copias a los autores citados, así como a colegas; depositarlos en todos los medios posibles (web personal, repositorio institucional, portales 2.0, slideshare...); o participar en cuantas tertulias digitales se hable de estos temas, firmando con nuestra bibliografía. Es decir, debemos adaptar nuestras costumbres a lo que se llama ciencia abierta.

Cualquier animal inteligente buscará siempre la maximización de su propio beneficio, dentro de las reglas de un juego que cada vez se percibe menos honesto y más burocratizado. Así que no hay nada más digno que ser escéptico ante sistemas que sojuzgan la libertad personal del investigador. Podemos entender que la universidad española busque la famosa excelencia, pero no parece lógico que una medida de mejorar los salarios de los profesores, como en principio fue la convocatoria de los sexenios de investigación, nos haya convertido en meros números de rankings para la asignación de cuestiones tan dispares como la cantidad de docencia, las direcciones de tesis o programas de doctorados, los proyectos financiados...

Y es por estas razones por las que, sin dejar de ejercer nuestras tareas con honestidad, hemos de participar en el juego con los conocimientos que hemos procurado proporcionar a los lectores a lo largo de estas páginas.

Debemos concluir que el colegio invisible de historiadores de las universidades coincide en buena medida con los términos expresados por José M.^a López Piñero y que tal vez conviene volver a citar, pues se trata de un grupo que encabeza la vanguardia investigadora en su campo y que durante más de tres décadas ha fijado «la temática, los métodos y la terminología en cada momento que publican en revistas, series y editoriales más prestigiosas y organizan las reuniones y congresos nucleares». Podemos ser optimistas ya

³⁹ Daniel TORRES SALINAS y Emilio DELGADO LÓPEZ-CÓZAR, Curso: *Cómo comunicar y diseminar información científica por Internet para obtener mayor visibilidad e impacto. Del acceso abierto a la ciencia 2.0*, Universidad de Granada, Vicerrectorado de Investigación y Políticas Científicas, Facultad de Ciencias de Trabajo, Granada, 13 de diciembre de 2010, <http://www.slideshare.net/torressalinas/como-comunicar-y-diseminar-informacin-cientfica-en-internet-para-obtener-mayor-visibilidad-open-access-data-sharing-y-ciencia-20>; Daniel TORRES SALINAS y Rafael REPISO, «Egociencia: reputación on-line para científicos», EC3metrics, Granada, 2013, [presentación], <http://www.slideshare.net/torressalinas/torres-salinas-egociencia-reputacin-online-para-cientficos>; Rafael ALEIXANDRE BENAVENT y Antonia FERRER SAPENA, «Cómo aumentar la difusión y el impacto de los trabajos participando en la ciencia abierta», en *X Foro Internacional sobre la evaluación de la calidad de la investigación y de la educación superior (FECIES)*, 25-28 junio 2013, Granada, 2013.

que la rigurosidad científica de esta comunidad no ha cedido a los criterios evaluadores de gobiernos y ministerios. Las colecciones editoriales que visibilizan los resultados de esta comunidad van desde aquellas que no atienden a los criterios de evaluación hasta las que han surgido atentas a tales criterios. Un punto, sin embargo, en el que no parece haber habido un esfuerzo sistemático de esta comunidad por lograr la plena visibilidad ha sido la atención a las «redes de citas». Por ello, sería bueno que esta comunidad trabajara de manera más estrecha con la comunidad de profesionales de las ciencias de la información y la documentación. Parece un acierto incluir estas materias en el XX Coloquio del actual Instituto de Estudios Universitarios Alfonso IX, para intentar apreciar cómo nuevos comportamientos y tecnologías pueden mejorar la posición de los investigadores de historia cultural y de las universidades sin menoscabar sus trayectorias.

ÍNDICE

Preámbulo.....	11
LUIS E. RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES y JUAN LUIS POLO RODRÍGUEZ	
XX COLOQUIOS ALFONSO IX	
FUENTES, ARCHIVOS Y BIBLIOTECAS PARA UNA HISTORIA DE LAS UNIVERSIDADES HISPÁNICAS	
Bibliotecas y libros en el Valladolid del siglo XVIII y su entorno universitario	19
COVADONGA MATOS EGUILUZ	
Fuentes documentales y archivos para el estudio de la histórica Universidad de Alcalá de Henares	43
LUIS MIGUEL GUTIÉRREZ TORRECILLA	
Fontes documentais para a história das universidades portuguesas na Época Moderna	95
FERNANDO TAVEIRA DA FONSECA	
El Ramo Universidad del Archivo General de la Nación de México. Estudio y situación actual de sus fondos	119
ARMANDO PAVÓN ROMERO	
Los fondos no universitarios del Archivo General de la Nación y la historia de la Real Universidad de México. Experiencias de investigación.....	149
CLARA RAMÍREZ GONZÁLEZ	
El Archivo de la Universidad de Salamanca: historia de una larga gestación.....	161
MIGUEL ÁNGEL JARAMILLO GUERREIRA	
La Biblioteca histórica de la Universidad de Salamanca	193
MARGARITA BECEDAS GONZÁLEZ	
Biblioteca y Archivo Históricos de la Universidad Pontificia de Salamanca ..	209
MIGUEL ANXO PENA GONZÁLEZ y ANA ISABEL HUETE CABALLO	
Fuentes y bibliografía para una aproximación a la pedagogía universitaria: Salamanca en la Edad Moderna	247
FRANCISCO JAVIER ALEJO MONTES	
Fuentes manuscritas de la Escuela de Salamanca y su difusión internacional ..	269
SIMONA LANGELLA	
Los universitarios y el libro en la Salamanca clásica (ss. XVI-XVIII). Estado de la cuestión, fuentes, retos	289
ÁNGEL WERUAGA PRIETO	
La investigación en Historia de las Universidades y la Documentación: un en- cuentro esperado. Estructura jerárquica de un tesoro aplicado a la Histo- ria de la Universidad de Salamanca	311
AGUSTÍN VIVAS MORENO	
Una aproximación a la visibilidad de la investigación en historia cultural y de las universidades: instrucciones mínimas.....	351
FERNANDA PESET MANCEBO y YOLANDA BLASCO GIL	
LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN	
Hacia una historia social y cultural de las universidades en la Temprana Edad Moderna: poder, cultura y vida cotidiana en las Universidades Hispánicas ...	379
GUSTAVO HERNÁNDEZ SÁNCHEZ	
Viejas fuentes, nuevos enfoques: prosopografía académica y bases de datos en Historia de las Universidades.....	403
FRANCISCO JAVIER RUBIO MUÑOZ	
GIR «HISTORIA CULTURAL Y UNIVERSIDADES ALFONSO IX».....	421
PUBLICACIONES VINCULADAS AL GIR ALFONSO IX.....	429